

Arquitectura defensiva

[88]

La arquitectura de carácter militar se despliega por todo el territorio andaluz. Son hitos en el paisaje que dan cuenta de una visión de la geografía regional basada en las cambiantes necesidades derivadas de las diferentes estrategias en épocas de conflicto.

Aun cuando los dispositivos de la arquitectura militar están dispersos por todo el territorio andaluz, ciertas épocas y ciertas comarcas acumulan una especial riqueza patrimonial de este tipo de edificaciones.

Desde la antigüedad se conservan registros de edificaciones militares (fenicias, púnicas, romanas...), pero una parte importante del patrimonio de arquitectura defensiva es herencia de épocas medievales, relacionada en concreto con las líneas de fortificaciones que se establecieron a un lado y otro de la frontera nazarí: una

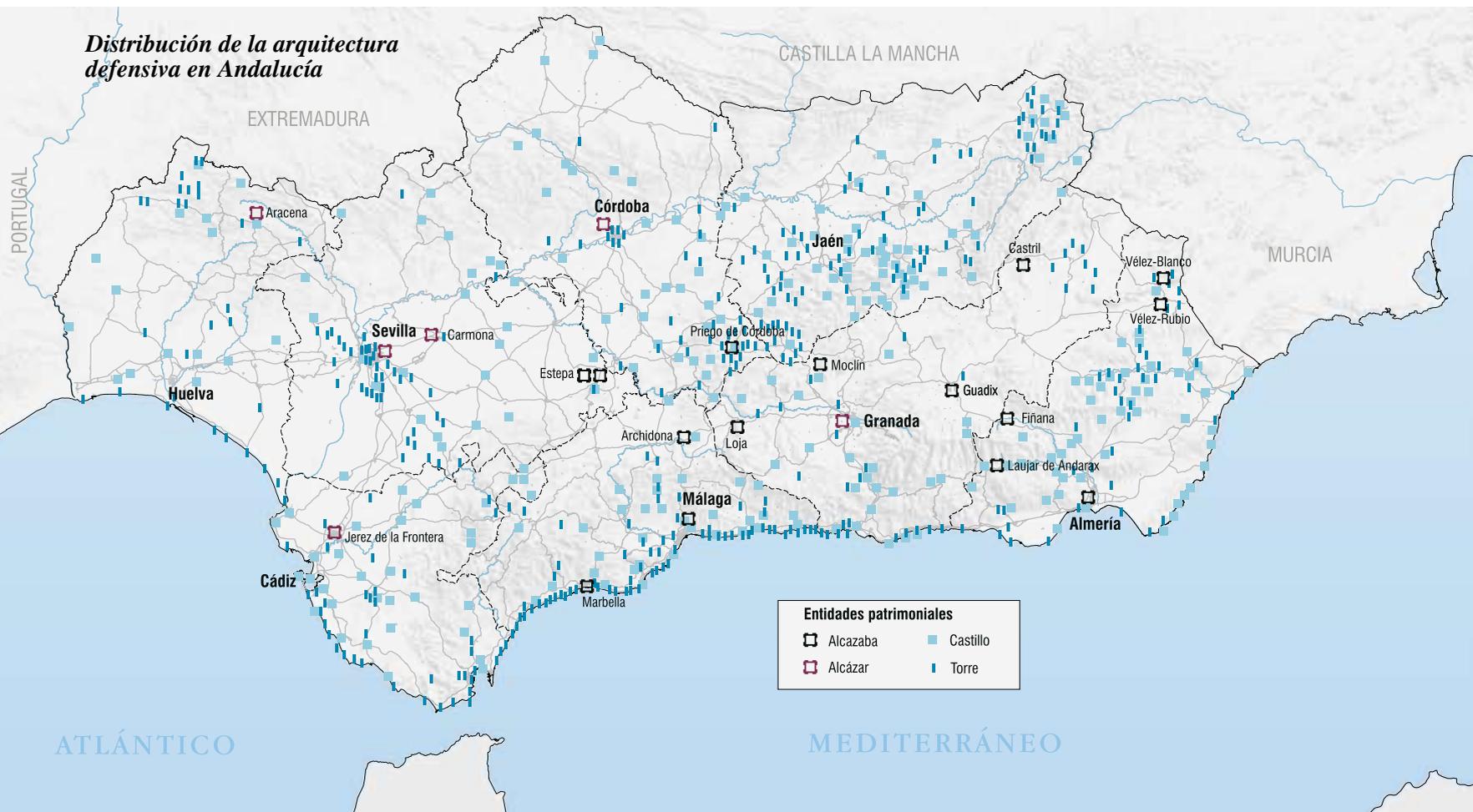
marca militar que se extiende en diagonal del noreste al suroeste por el centro de Andalucía.

La presencia de arquitectura militar distingue también a otras comarcas andaluzas que, en uno u otro momento, tuvieron un especial interés estratégico: el norte de la actual provincia de Huelva y la denominada «Banda Gallega»; la Sierra de Segura y la Marca de la Encomienda de Santiago; el litoral siempre, pero especialmente durante los siglos XVI al XVIII con el reforzamiento general de las defensas costeras y las actua-

ciones en la Bahía de Cádiz y en la Bahía de Algeciras frente a Gibraltar; y el entorno de las principales ciudades (Sevilla, Córdoba, Jaén...) con sus guardias y sus líneas de defensa.

Las mismas ciudades andaluzas conservan en su interior un patrimonio de naturaleza militar que en algunos casos constituye hitos monumentales de primer orden: la Alhambra, el castillo de Jaén, las alcazabas de Málaga o Almería, los baluartes de Cádiz, el alcázar de Córdoba...

Distribución de la arquitectura defensiva en Andalucía





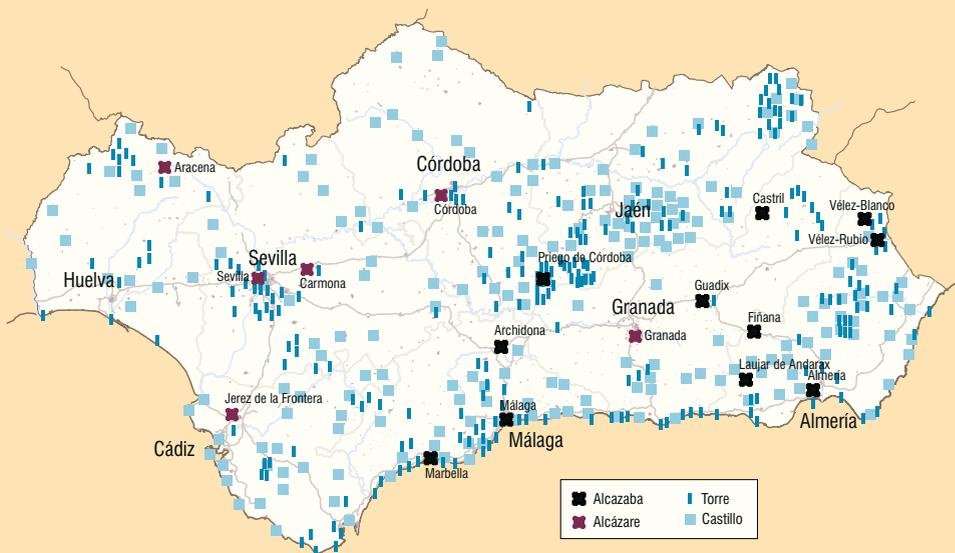
Atlas del Rey Planeta. Descripción de España y de las costas y puertos de sus reinos, de Pedro Texeira (1634).

La continuidad en el tiempo de muchas de las construcciones militares de carácter defensivo tiene que ver con una lógica de ventajas de localización y de dominio territorial que permanece intacta desde la antigüedad hasta casi el presente.

Un buen ejemplo de ello es la reutilización de estructuras defensivas primitivas, incluso de origen prerromano, por las diferentes culturas y sociedades posteriores, en una secuencia constructiva que va modificando y reforzando a lo largo del tiempo los elementos funcionales de los dispositivos defensivos.

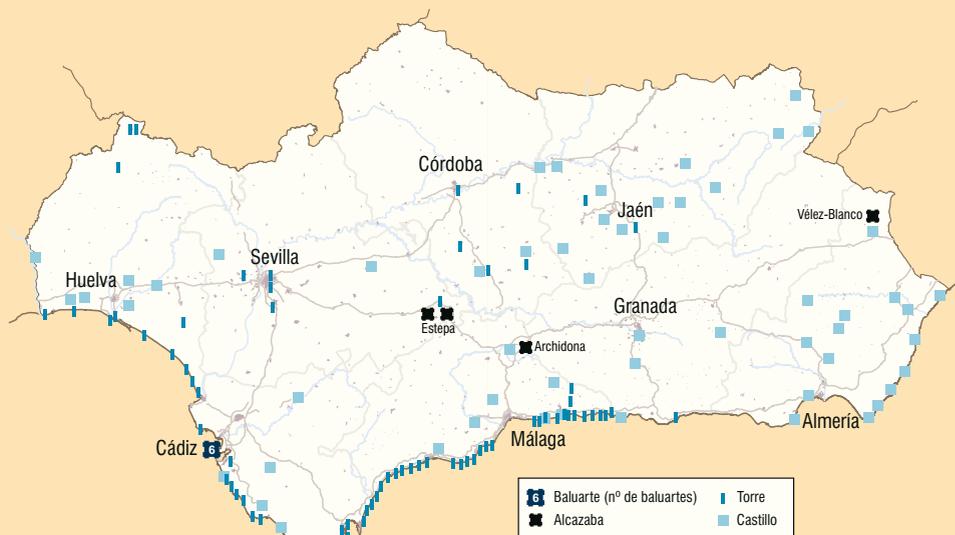
No es extraño, por tanto, que esos hitos con voluntad de permanencia en el territorio hayan sido origen directo o indirecto de asentamientos humanos igualmente permanentes.

La asociación entre arquitectura defensiva y ciudad es, así, un hecho frecuente en la geografía y la historia urbana andaluza. De hecho, la arquitectura militar forma parte indisoluble de la imagen urbana de numerosas ciudades y pueblos y constituye uno de sus principales elementos patrimoniales identificativos. Por estas razones, la red de castillos y construcciones defensivas andaluzas se ha convertido en uno de los recursos patrimoniales de mayor atractivo y con mayor capacidad de uso público (didáctico, científico, turístico...).



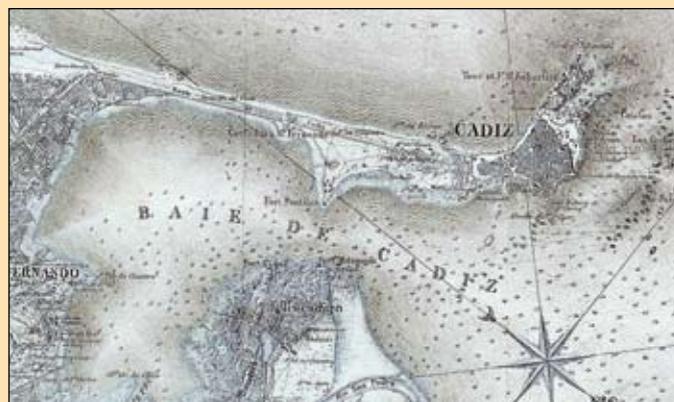
Arquitectura defensiva medieval

El hecho fronterizo que se prolonga durante más de dos siglos determina una localización muy concentrada de las edificaciones militares de defensa en los pasillos de comunicación entre los reinos cristianos y el Reino de Granada.



Arquitectura defensiva de la Edad Moderna

La relativa tranquilidad del interior de la región hace disminuir aquí la actividad constructiva. Por el contrario, cobra protagonismo el litoral y su sistema de baluartes y torres almenaras de defensa contra berberiscos y piratas.



Fragmento del plano: Plan de Cádiz et de ses environs. Campagne de 1823. Biblioteca Nacional.